

This artifact is 2.34 meters in height and 1.07 meters wide. It is made of light-brown baked clay, and once was stuccoed. It is in the form of an elongated scroll with three abutments on each side, with a long rectangular base. It is decorated with 45 conical projections, evenly spaced. (See Illustration No. 1.)

This artifact is depicted in glyph form on page two of the *Código Borbonicus*, in relation with the month dedicated to Quetzalcoatl. This same glyph is repeated in the "Atlas" of Durán, which shows two temples on one pyramid. This drawing has lately been reproduced in an article by Sr. Eduardo Noguera, entitled, "Marqueta de un Templo Azteca" (*Meso-American Notes*, No. 2, México, 1950, Lámina X). As one can readily see, the roof ornaments there depicted on the temple to the right with the skulls on the facade resemble that here illustrated.

Sr. Noguera also quotes from Padre José Acosta (*Hist. Natural y Moral de las Indias*, Sevilla, 1590, Page 333), which I recopy for its bearing on the artifact here described: "Tenían las costumbres de las cámaras y oratorios, donde los Ydolos estaban, un petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azavache, puestas con mucho orden y concierto, revocado todo el campo de blanco y colorado, que desde abaxo luzia mucho. Encima deste petril avia unas almenas muy galanas grabadas como caracoles...."

Finally, the clay model on which Sr. Noguera's article is based has on its top, and all around the edge, a series of eight holes, in which miniature almenas probably were placed. This number bears out the statement of the bystander who watched the construction excavations. As can be seen, the roof ornament (or "almena"), has a long rectangular base, which was probably inserted in a slit in the roof to hold it in place.

[Frederick A. Peterson].

[N53 III:2] UNA CONVERSACION SOBRE UNA LAGUNA EN CHIAPAS.

Uno de los propósitos de la expedición del Viking Fund en 1950 a Chiapas, bajo la dirección del explorador Frans Blom, fué determinar si la Laguna de Miramar, (también llamada Lago Lacandón), fué el lago en donde se fundó el pueblo llamado Dolores de Lacandón en el año de 1695, por los esfuerzos combinados de tres expediciones bajo la dirección del General Barrios Leal. Pero la región que cubre el lago es tan inmensa y tan tupida que debido al poco tiempo de que

disponía la expedición no fué explorada sino una parte muy pequeña, y en ella no encontramos señales del pueblo.

Un grupo de más o menos veinte lacandones, vive a un día de distancia de la laguna, pero nunca se acercan. Esto es sorprendente ya que el lago está lleno de peces y el bosque tiene muchos animales de caza, y los lacandones tenían muy poca comida cuando los encontramos. Los lacandones no querían enseñarnos el lago y nos dijeron que no había nada de interés para nosotros; pero cuando llegamos al lago encontramos muchos restos de ruinas y muchas cuevas con esqueletos y loza antigua. Parece entonces que los indios nos habían mentido—lo que para ellos es muy raro, porque son verídicos hasta un punto exagerado.

Un día, otra vez en San Quintín, nuestro campamento de provisiones, los otros decidieron regresar al lago por corto tiempo, y dejaron a un arriero, un machetero y a mí, juntos con tres lacandones que nos visitaron. Los compañeros míos y los lacandones estaban en la cocina y yo en otra casa hecha de palma, cuando ellos empezaron a conversar, y como las paredes de palma no son muy gruesas y los lacandones hablan bastante fuerte, pude oír mucho de la conversación. De repente resultó tan interesante la charla que apunté parte de ella. Dos de nuestros trabajadores, Ricardo y Guillermo, estaban hablando a Vicente Bor, el jefe de los lacandones, y evidentemente Ricardo había preguntado a Vicente algo acerca de la laguna porque oí lo siguiente:¹

1. *Vicente*: "Raguna Miramar—Chan-Kak'Na—Mucho Rruna, Mucho Rover, Mucho viento—subí hagua, muri mucho caribe. Fué gente, mira caribe—móri mucho caribe rayo scopeta."
2. *Guillermo*: "Los huesos en las cuevas—¿por qué estaban allí?"
3. *Vicente*: "Mori Rayo Scopeta."
4. *Guillermo*: "¿De qué gente son los huesos, de caribes?"

¹ La traducción sería:

1. *Vicente*: "En la Laguna de Miramar, que llamamos Chan-Kak'Na (Agua Grande?) hace mucho tiempo que comenzó a llover mucho y a soplar mucho aire. El agua de la Laguna subió y muchos indios murieron. Entonces vinieron Gente, (para ellos, personas extranjeras o de raza blanca), y muchos indios murieron por causa del "rayo escopeta". (Lo que es evidentemente el arma que usaban los españoles, los primeros fusiles.)

3. *Vicente*: "Los huesos en la cueva están allí porque los indios murieron por causa del "rayo escopeta".

5. *Vicente*: "Ese no caribe—otro."
 6. *Ricardo*: "Hay casa piedra en la laguna, ¿verdad?"
 7. *Vicente*: "Hay casa piedra. Raguna mucho tunich—muchu casa."
 8. *Ricardo*: "¿Por qué no mostraste eso a Don Pancho?" [Frans Blom].
 9. *Vicente*: "No Mostrar caribe casa tunich Gente. Caribe Móri—Gente mira utnich no móri, caribe mira tunich móri."

Los lacandones, se llaman entre ellos "Caribes", hablan una variedad de español muy chistoso de oír. Además, es difícil para ellos usar el sonido de la "l"; por eso no dicen "Laguna" sino "Raguna".

Este cuento tiene muchas partes muy interesantes. Por ejemplo el párrafo 1. Parece que es una leyenda de los tiempos antiguos en que aparece el cuento del diluvio y la llegada de los españoles con sus arcabuces, o "scopetas".

En el párrafo 5, Vicente, con las pocas palabras de español que conoce, hace una distinción muy fina entre, "Caribes, Gente, y—otros." Esto quiere decir que no son lacandones, ni españoles, o Vicente hubiera dichos "son de Gente", o "son de Caribes"—pero él dice, "Ese no caribe—otro", o algo que es semejante a los lacandones pero no exactamente igual. Puede ser entonces que sea los antepasados de los lacandones, personas de otra tribu, o los antiguos mayas.

El párrafo 9 tiene mucho de creencia religiosa cuando dice Vicente que él no puede enseñarnos las ruinas porque si lo hace morirá. Pero a la vez él sabe que nosotros vivimos bajo otras reglas y por eso no vamos a dañarnos por mirar las ruinas. Esto sí es hacer distinciones finas, e indica mucha inteligencia.

La parte más interesante de todo este cuento es que parece indicar en forma verbal que el lago es el sitio de donde llegaron los españoles para vengarse de los atracos de los lacandones. Es muy posible que aquí fundaran el pueblo de Dolores de Lacandón.

[Frederick A. Peterson].

5. *Vicente*: "Esos no son huesos de lacandones—son de otros."

7. *Vicente*: "En la laguna hay muchas ruinas en forma de casas hechas de piedra—hay muchas de ellas."

9. *Vicente*: "Los lacandones no mostramos las casas de piedra a extranjeros. Si hacemos esto moriremos. Los extranjeros pueden mirar las ruinas sin morir, pero si nosotros lo hacemos, morimos".